



LOS CEREBROS DE LA URV

Aquellos números 1

Cuatro Premios Fin de Carrera de la Universitat Rovira i Virgili recuerdan algunos años después su experiencia como estudiantes y su incorporación al mundo laboral

Josep Sumoy • INGENIERIA QUÍMICA • Premio del curso 98-99

'Lo más importante es conocer tus límites'

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
 XFERNANDEZ@DIARIDETARRAGONA.COM

Ingeniero Químico en la multinacional norteamericana Dow Chemical, Josep Sumoy empezó Ingeniería Química no por vocación sino porque vio -dado el entorno que nos rodea- que sería una buena oportunidad laboral. Esa falta de vocación no impidió, sin embargo, que *arrasase* en la carrera. Ganó un prestigioso premio del mundo químico -el Dow-, de la misma empresa que un par de años después le contrataría.

¿Cuántas horas estudiaba al día?
 Depende. En la época de exámenes ocupaba gran parte del día, pero fuera de exámenes un par de horas al día.

¿Salía los fines de semana?
 Sobre todo los últimos años, salía los jueves por el Port Esportiu hasta las tantas de la madrugada y luego medio encadenaba con la clase.

¿No hacía campana?
 Sí. Pero tienes que saber escoger cuál puedes hacer y cuál no.

¿Encontró trabajo enseguida al acabar la carrera?
 Al acabar, cursé un master en petroquímica y plásticos en París, en colaboración con una universidad de Montreal. El master duró un año y medio. Luego estuve buscando trabajo durante cinco meses.

¿Es mucho en su carrera?
 Fue más complicado de lo que en un principio podía pensar. Pero es que el factor suerte, la situación del mercado laboral, la necesidad de las compañías...influyen. A veces se acaba la carrera y ya tienes un contrato de trabajo firmado.

¿Se sentía rechazado por sus compañeros por ser buen estudiante?
 La relación era buena. No había ninguna tirantez por la diferencia de nivel académico. Hubiese sido un poco triste.

¿El número 1 da la felicidad?
 Creo que es más importante para ser feliz conocerte a ti mismo, conocer tus limitaciones, saber aprovechar las oportunidades que se te presentan...que creerte el número 1 y querer ir por ahí comiéndote el mundo.

¿Qué es para usted ser un empollón?

Estudiar indiscriminadamente sin tener un criterio de cuando parar, de cuando ya es suficiente, de cuando ya no hay que profundizar más en un tema determinado. Hay que saber decir basta y hacer otras cosas: deporte, pasear...

Entonces, ¿se considera un empollón?

No. Practicaba un poco de deporte, no tanto el que quería. Llevaba una vida normal, ordenada, pero no dedicada sólo a los libros.

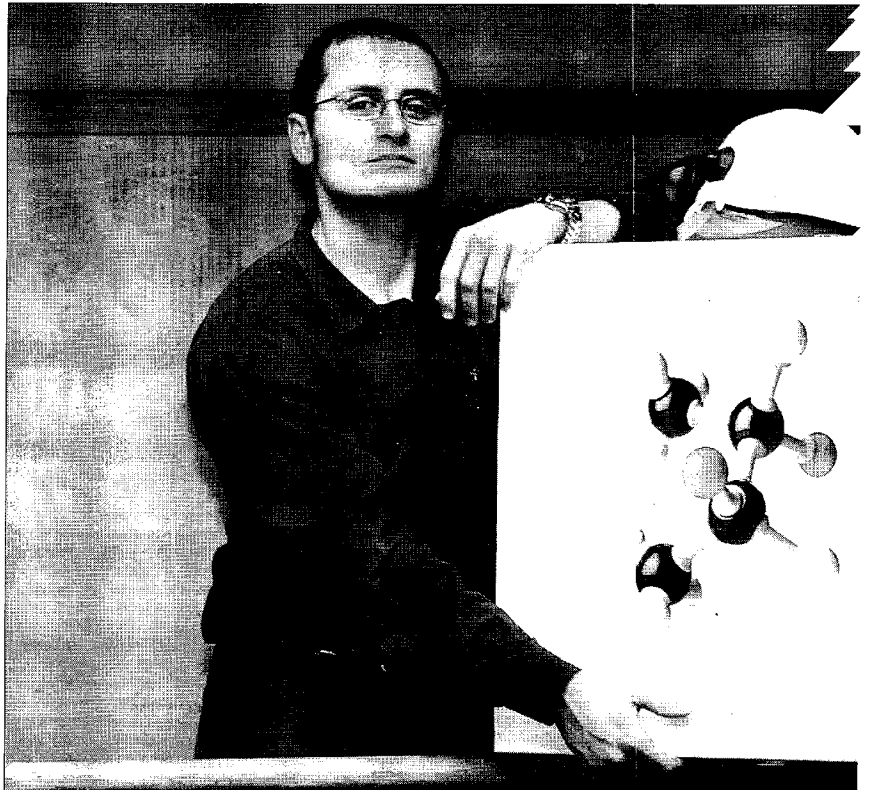
¿Repetiría todo lo que ha hecho?
 No me arrepiento. Creo que no lleva a ningún sitio mirar atrás y pensar '¿qué habría pasado si en vez de estudiar tanto, hubiese hecho otras cosas?'. Estoy satisfecho de mi situación actual. No creo que hubiese tenido que hacer algo diferente.

Da la sensación de que el que suspende más es más valorado, desde un punto de vista social, que el que se dedica a estudiar.
 Puede ser porque el que no estudia se va mucho de marcha, es un tío cachondo, simpático...Pero no por eso una persona que estudie mucho tiene que ser menos simpática que una que suspenda.

¿Cuál ha sido su mejor época como estudiante?
 La más divertida fue la de la Universidad porque tenía más libertad de movimientos.

Imagínese que tiene usted hijos y suspenden. ¿Qué haría?
 Primero trataría de averiguar las razones por las que han suspendido. Hablaría con ellos, con sus tutores... Luego intentaría cambiar ese mal rendimiento escolar. Pero creo que cada uno debe ser libre para poder escoger su propio camino y si mi hijo decidiese que lo suyo no son los estudios podría hacer perfectamente una FP. Además tal como escribisteis en el *Economía y Negocios del Diari* el domingo pasado, un alcatador gana 1.500 euros mensuales más que un ingeniero superior. No veo ningún fracaso en que deje de estudiar y se ponga a instalar parquet.

¿Su familia le hizo alguna fiesta cuando se enteró de su premio fin de carrera?
 No se hizo ninguna cena ni ninguna celebración especial, quizá porque ya estaban acostumbrados a eso. Lo agradezco porque no era para ponerme delante de un altar.



Josep Sumoy estudió un master en Francia durante año y medio y cinco meses después de volver a Tarragona encontró tra

Es fundamental saber moverse, saber venderse uno mismo y estar atento a las ofertas laborales

Sigamos con las hipótesis. Usted tiene que contratar a alguien para su empresa. ¿Se fijaría más en una persona con unas buenas notas pero sin experiencia profesional o en alguien con más experiencia que no hubiese obtenido los mismos resultados académicos?

Estamos hablando de dos personas diferentes. Uno será mayor que el otro. Me fijaría en la mo-

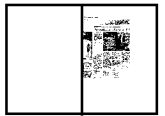
tivación que cada uno tuviese a medio plazo. Hay trabajos que requieren unas facultades comunicativas que una persona con experiencia ya puede haber demostrado. Otros trabajos quizá necesitan otras virtudes más intelectuales.

¿Qué es lo más importante para encontrar trabajo? ¿Cree que el expediente académico se tiene muy en cuenta?

Creo que saber moverse, tener los contactos adecuados, saber a qué puerta hay que llamar y cuándo, estar atento a las ofertas que salen, por ejemplo, en Internet, y saber venderse uno mismo...es más importante que décima arriba o abajo en el expediente académico. La gente de Recursos Humanos se mira el expediente pero también busca otras capacidades, como dominar idiomas o haber pasado una temporada en el extranjero.

Una web para el vago

Lejos de ser considerado una virtud, el ser el más estudioso/a de clase -especialmente en los años de la adolescencia- está mal visto. Hay una carta actitud de desprecio hacia el mal llamado «empollón». Un ejemplo es la web del rincón del vago -www.rincondelvago.com- donde puedes encontrar apuntes, chuletas, cursos... y que también aporta su particular definición de empollón: «Aquél que llega a clase media hora antes para coger sitio en la primera fila, que jamás te deja sus apuntes, que niega sistemáticamente usar esta web pero navega ávido de encontrar material que le gusta, que levanta la mano en clase, se presenta a exámenes para subir nota, prepara trabajos voluntarios, recoge las fotocopias de los profesores



LOS CEREBROS DE LA URV

Josep cursó un master de año y medio tras acabar la carrera de Ingeniería Química y apenas seis meses después ya tenía trabajo. Manel pasó de ser alumno a ejercer como profesor de Pedagogía sólo con un verano de diferencia. Marta combinó su trabajo en una bodega del Priorat con sus estudios de Enología. Yolanda fue capaz de completar dos carreras, trabajar los fines de semana y las vacaciones e incluso de casarse, sin que se mermase ni un ápice su

rendimiento académico. Los cuatro fueron Premios Fin de Carrera de la Universitat Rovira i Virgili en sus respectivas especialidades. Estos premios se conceden en cada carrera y promoción a partir de la propuesta que realiza un tribunal formado por tres profesores de cada centro. El premio va a parar al alumno con mejor expediente, siempre y cuando tenga como mínimo un notable de media. Puede llegar a quedar desierto. Los premiados reciben un

diploma, que se les entrega en el acto de inauguración del curso siguiente. Josep, Manel, Marta y Yolanda no tardaron en encontrar trabajo tras culminar su carrera. Según un estudio de la Agència de la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, organismo dependiente de la Generalitat, un 80 por ciento de los titulados de la Rovira i Virgili logran su primer empleo sólo tres meses después de finalizar sus estudios.

Yolanda Vizcarro • DERECHO • Premio del curso 96-97

'Me levantaba a las 5 para estudiar'

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
XFERNANDEZ@DIARIDETARRAGONA.COM

Nó solo hizo dos carreras -Relaciones Laborales y Derecho- sino que además se casó a mitad de la segunda y combinó los estudios con un trabajo a tiempo parcial y luego con una beca. Yolanda Vizcarro es actualmente secretaria particular del alcalde de Salou, Esteve Ferran, tras haber trabajado, por ejemplo, en Caixa Tarragona.

Primero Relaciones Laborales. Luego Derecho. ¿Dedicaba mucho tiempo al estudio?

Durante el curso, no tenía demasiado tiempo para estudiar. En Derecho había días que salía a las 8 de la tarde y había entrado a las 9 de la mañana. En época de exámenes ya dedicaba mucho tiempo. Por la noche, hasta altas horas. Durante la semana iba haciendo pero el fin de semana lo dedicaba íntegramente a estudiar.

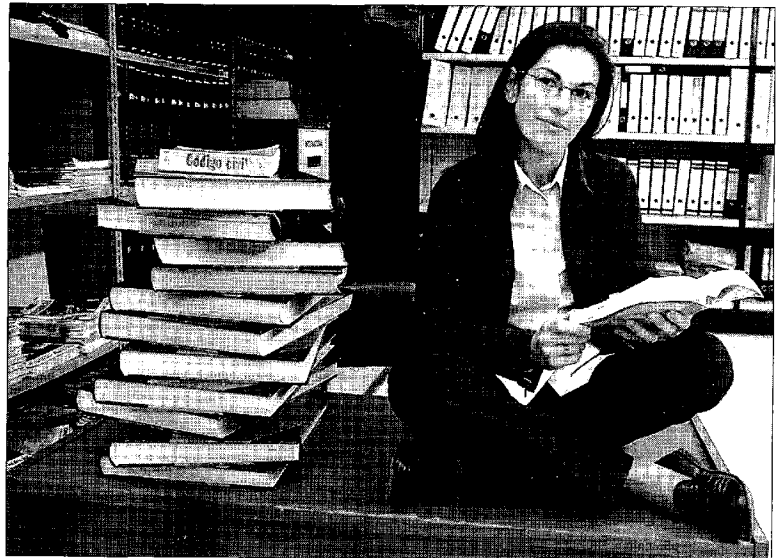
¿Cómo era su fin de semana?
Estudiaba mucho en la biblioteca. Me levantaba pronto -a veces a las 5-, estudiaba un par de horas y me iba a la biblioteca hasta la una y media. Volvía a casa, comía, y, a las tres, o tres y media, estaba de nuevo en la biblioteca hasta que cerraban.

Entonces no salía.
Muy poco. Al irme de la biblioteca, un cafecito y poca cosa más.

Además de estudiar, trabajaba.
Durante el graduado social y hasta 2º de Derecho, siempre he estado en épocas de vacaciones -Navidad, Semana Santa...- e incluso en fines de semana, trabajando en el Pryca de charcutera, panadera... Durante Graduado Social también hice de bibliotecaria.

¿Por qué lo hacía?
Para ayudarme económicamente. Para no tener que pedir dinero en casa para mis gastos personales, de estudios...

¿No le costaba?
Incluso iba al Pryca antes de ir a clase. La primera hora, que era Ciencia Política, me la pasaba medio durmiendo. Era una asignatura que no me gustaba demasiado. Ahora me gusta más. Iba al Pryca de 6 a 8 de la mañana y luego directamente a la facultad. Llegaba pronto, me tomaba un café, y luego, cuando empezaba la primera clase, a las 9, estaba medio KO. Las clases eran en la An-



Yolanda Vizcarro trabaja actualmente en el Ayuntamiento de Salou.

LUIS MILIÁN

tiga Audiència, que tenía unos butacones muy cómodos... A partir de la segunda hora, con el segundo café, ya lo pasaba mejor.

Más adelante vino la beca.
En Cuarto fue una beca de colaboración en el departamento de Derecho Civil. Tenía un catedrático que era un trozo de pan. Luego hice prácticas en Caixa Tarragona. Entonces fue cuando me enteré de que era la número 1. Al ir a Secretaría para solicitar las prácticas, había que marcar dos opciones. La secretaria me dijo que señalase sólo una porque seguro que la conseguía ya que era la número 1. El trabajo de Caixa Tarragona me gustaba muchísimo pero me ofrecieron trabajar en el Ayuntamiento de Salou, vi que era una oportunidad y acepté. En Caixa Tarragona me enseñaron más que lo que me habían enseñado algunos profesores. Antonio Ló-

pez, el letrado de la entidad, había sido una persona muy importante para mi formación, más que algunos profesores.

¿Alguna vez ha sacado malas notas?
Repetí Primero de BUP. Por eso quizá después fui tan buena estudiante. La verdad es que hice el vago.

¿Y eso?
Hasta EGB había sido buena estudiante. Luego entré en el Instituto. Quería pasármelo bien. Entonces suspendí tres asignaturas en junio. Además aquel verano nació mi hermana pequeña y yo quería estar con ella. Entonces sólo me preparé una asignatura para septiembre: inglés. Fui a clases particulares. Iba muy preparada. Pero una profesora me dijo que habían hablado en el claustro y que habían visto que como me ha-

bía esforzado poco, me suspendido para que repitiese curso.

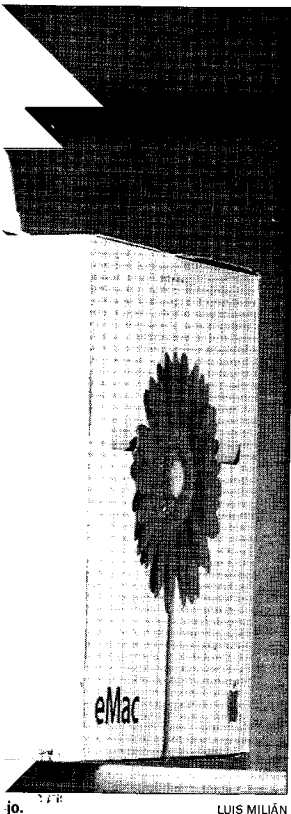
¿Qué sintió?
En ese momento, la hubiese estrangulado. Pero ahora se lo agradezco muchísimo. Creo que me hicieron un favor. Al repetir curso pude mejorar. Fui en crescendo el resto del BUP. En Graduado Social tenía tanto miedo de pinchar que me esforzaba mucho.

Se casó en plena carrera. ¿Por qué tomó esa decisión?
Con todo lo que estudiaba y trabajaba, apenas veía a mi novio. Él pudo comprar un piso y decidimos casarnos.

¿Le fue peor en la carrera?
No. Estudiaba lo mismo. En la época de exámenes iba lo mismo a la biblioteca.

¿Cree que hubiese sacado tan buenas notas en una Carrera de Ciencias?
Para mí, una carrera de Ciencias hubiese sido imposible. No tengo esa capacidad. Si que tengo buena memoria.

¿Qué le exigirá a su hija?
Que también sea responsable. Es básico. Tener responsabilidad implica tener personalidad, hacer las cosas que hay que hacer en cada ocasión. Hay que saber colocarte en el momento. Creo que a mí me define la responsabilidad.



jo. LUIS MILIÁN

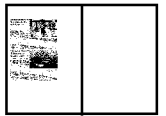


para dejarlas en la fotocopiadora, aquello definen los escritos como el Empollón de la clase.

La web incorpora un email donde «desahogarse» contra el empollón: «¡Desterrad la violencia y los malos modos de vuestra vida! y en vez de pasar el día amargándole la vida al Empollón de vuestra clase escribid mails al nuestro, desahogaros». El email en cuestión es el empollon@rimcondelvago.com.

“ Cuando repetí 1º de BUP hubiese estrangulado a mi profesora, ahora creo que me hizo un favor

“ Le pediría a mi hija que fuese responsable, que haga las cosas que debe en cada momento



Marta Conde • ENOLOGIA • Premio curso 97-98

'La clave del éxito es trabajar bien'

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
X.FERNANDEZ@DIARIDETARRAGONA.COM

Combinaba el trabajo diario en una bodega del Priorat con los estudios de Enología en Tarragona, cada día iba y venía y los fines de semana también le daba a los codos. Marta Conde no ha tirado hasta ahora de diploma ya que no le ha hecho falta. Ahora tiene una niña y trabaja en una empresa vitivinícola de la Denominación de Origen Montsant.

¿Por qué Enología?

Ya tenía el título de Ingeniero Técnico Industrial y estaba trabajando en una bodega en el Priorat. Como arrancaba la Licenciatura en Tarragona, me pareció interesante combinar las dos cosas.

Entonces la carrera no le fue necesaria para encontrar trabajo. No me sirvió para insertarme en el mercado laboral pero sí para aumentar los conocimientos, conocer más personas...

¿Qué notas sacaba?

Alguna matrícula, algún aprobado, bastantes notables... No todo fueron sobresalientes.

¿Cómo podía combinar el trabajo y los estudios?

Aprovechaba sobre todo los fines de semana. Estudiaba más o menos dos o tres horas al día. Además los conocimientos de Ingeniería me servían y algunas cosas que explicaban ya las conocía.

También se divertiría, ¿no?

Salía como todo el mundo... con los amigos... Era muy normal...

¿Le ha servido ser el número 1? En su caso ya trabajaba antes de empezar Enología.

Imagino que si no hubiera trabajado, por supuesto lo hubiera puesto en el currículum y creo que me hubiera facilitado las cosas. Lo hubiera intentado aprovechar. En mi empresa casi ni se enteraron de que estudiaba. No es que le haya sacado hasta ahora mucho partido, pero aquí está, y, si lo necesito, le sacaré partido.

¿Cree que ser un número 1 en los estudios es una garantía laboral?

Creo que la clave del éxito es trabajar bien, más que sacar buenas notas. Saber resolver los problemas, ser muy franca a la hora de trabajar.



Marta Conde escanciando un vino. Marta trabaja en una bodega de la DO Montsant.

LUIS MILIÁN

¿Cree que se ha perdido algo?
No. Todo lo he hecho de una manera muy cómoda para mí.

¿Qué recuerdo tiene de la época de estudiante?
Me lo pasé bien en general. Me gustaba estudiar, soy curiosa. Disfruté bastante con los conocimientos, conociendo a gente nueva.

¿En el trabajo le han recordado alguna vez su número 1?
No. Ni lo saben. Tampoco vendría al caso. Una cosa es trabajar y otra sacar buenas notas.

Tiene usted una hija pequeña. ¿Será muy exigente con ella? ¿Quiere que esté a su nivel?
Quiero que saque lo máximo que pueda dar. Quiero que se sepa explotar. Que si tiene alguna habilidad, la sepa encauzar. Que saque el máximo provecho, pero siempre respetando a la persona que es.

¿Cómo reaccionó su familia cuando usted sacó el número 1?
Contentos, pero como siempre he sido una niña que desde pequeña obtenía buenas notas, estaban un poco habituados.

O sea que para ellos era normal. ¿Será normal. Tengo una hermana que no estudiaba nunca y el día que aprobaba le hacían una fiesta. Cuando aprobaba ella era fantástico y a mí no me hacían ni caso cuando lograba buenas notas.

Existe cierta mala imagen del estudianto. Algunos jóvenes chulean de lo que suspenden. Hay un cierto pasotismo. Prefieren hablar por el móvil o salir de fiesta. No sé por qué sucede eso.

Manel Fandós • PEDAGOGÍA • Premio curso 98-99

'Debería haber estudiado aún más'

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
X.FERNANDEZ@DIARIDETARRAGONA.COM

Pasó de alumno a profesor en un verano. Nada más acabar la carrera de Pedagogía en la URV, obtuvo una plaza en la misma Universidad. Enamorado desde siempre de la enseñanza, Manel Fandós optó por Pedagogía.

¿Cuál es su media de notas?
Debo tener una nota entre 8 u ocho y algo. Exactamente no lo sé. En 4º me dieron una beca de investigación, que se conceden por notas de corte. Para intentar luchar por esas becas debes tener como mínimo una media de 7,5 ó 7,6.

¿Cómo era una jornada diaria suya cuando estudiaba?
La jornada diaria no es un referente. Yo me he dedicado mucho a actividades extraescolares y trabajaba a tiempo parcial. Lo que sí te implica es a nivel semanal dedicar unas horas al estudio.

Tardó muy poco en hallar trabajo. En cuanto acabó la carrera solicitó una plaza que se había convocado y la consiguió. Accedió a la universidad a través de esa vía.

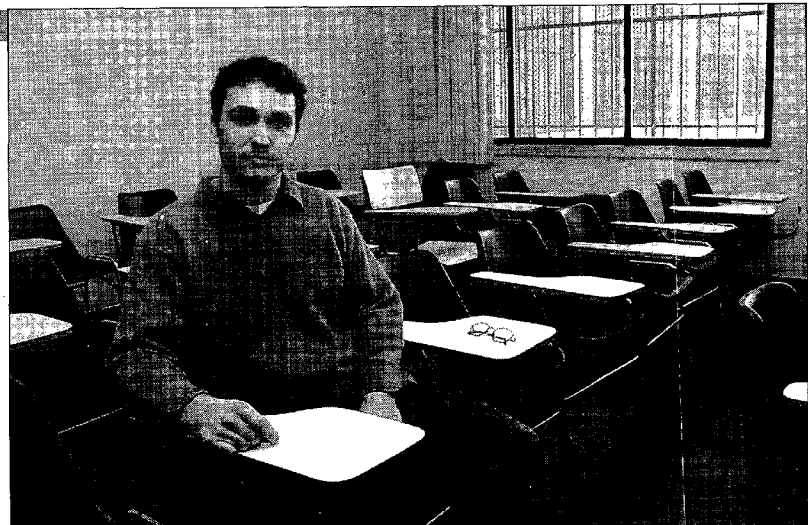
Acabé la carrera en junio y en septiembre ya estaba en la URV.

¿Fue una ventaja ser número 1? Puede ser un referente. Si tienes un buen expediente, en los comienzos, cuando aún no tienes experiencia, es un referente más.

¿Cómo fue el cambio de estar sentado en un pupitre a de pie en el estrado dando clases?
Es como cuando cambias de trabajo. Es un cambio de ubicación, un cambio radical en los planteamientos, una manera de actuar diferente. Pero no cambias de la noche a la mañana sino que es un proceso. Vas paso a paso.

¿Le tocó dar clase a algún alumno al que había considerado como un compañero de facultad?
No. Comencé a dar clases a alumnos de Segundo o Tercero. No me encontré a ningún compañero de carrera.

¿Tenía más conexión con sus alumnos por haberlo sido usted tan poco tiempo antes?
No. Va en función un poco de la afinidad. Es cuestión de establecer una buena conexión, una buena



Manel Fandós, en una de las aulas de la Facultat de Ciències de l'Educació de la URV.

LUIS MILIÁN

relación con los alumnos, pero sin perder el referente de que tú no dejas de ser el profesor y ellos, los alumnos. ¿Más conexión? Creo que va en función del carácter.

¿Es usted un profesor duro? La verdad, no lo sé. Eso lo tendrían que decir mis alumnos.

¿Cree que en alguna ocasión se ha dedicado demasiado a los estudios?
No. Creo que a veces tendría que haber estudiado mucho más de lo que lo he hecho.

Usted sacó buenas notas en la carrera y ahora ya lleva cuatro años como profesor. ¿Dónde ha aprendido más: en sus estudios o en su práctica profesional diaria?
Son dos cosas diferentes. La carrera es muy importante, no se puede perder como referente. Pero luego tienes que ir aprendiendo a medida que vas trabajando. Una cosa es la base inicial, pero luego está la formación continuada en la práctica laboral.

¿Cree que el sistema educativo actual favorece a los estudiantos?

¿Las buenas notas son entonces una garantía de éxito?
Tal como está el sistema actual, los que sacan buenas notas siempre saldrán adelante.

¿Las buenas notas son entonces una garantía de éxito?
No tiene por qué. Las notas a veces simplemente reflejan que se domina el contenido. Pero después hay otro aspecto muy importante en la práctica laboral: la actitud que demuestras en el día a día. Esto es lo que te ayudará a continuar.